

3. LA NARRATIVA DESDE 1940 HASTA LOS AÑOS 70

INTRODUCCIÓN.- LA NARRATIVA DE LA DÉCADA DE 1930 Y LA NOVELA DE EXILIO

La Guerra Civil supuso un profundo corte en la evolución literaria española debido a una serie de razones:

- a. La muerte de algunos de los grandes modelos de la novela española del siglo XX (Unamuno, Valle-Inclán).
- b. El exilio obligado de otros autores que habían comenzado a destacar en la década de los treinta: Max Aub, **Francisco Ayala**, **Ramón J. Sender**, etc...
- c. Las nuevas circunstancias políticas y la censura impiden que se siga con una tendencia de novela de corte social que se venía haciendo desde la década de los treinta.
- d. Esas mismas circunstancias históricas (miseria, desigualdades, falta de libertades, etc...) hacen que pierda sentido otra de las tendencias novelísticas anteriores a la Guerra, como es el caso de la novela deshumanizada y vanguardista.

Como consecuencia de las razones expuestas, la novela española en la década de los 40 debe, prácticamente, comenzar de nuevo. En lo referente a la periodización de la novela que se inicia después del año 1939, la crítica literaria ha señalado cuatro etapas sucesivas: Posguerra, Realismo Social, Renovación técnica y la novela escrita desde 1975, y cinco generaciones de novelistas que se han ido incorporando a lo largo de estos años:

- a. Generación del 36.- Autores que se dan a conocer durante la Guerra Civil o en los años inmediatamente posteriores.
- b. Generación del 50.- Novelistas que comienzan a publicar en torno al año 1950.
- c. Generación del 68.- Autores que aparecerán en la década de los 60.
- d. Promoción del 80 y del 90.- Últimas incorporaciones a la novela española.

La novela de los años 30 (como la poesía) había tendido hacia la rehumanización y el compromiso social, tras abandonar la deshumanización de los años 20. En esta línea se encuentra la literatura de **Ramón J. Sender**, **Max Aub**, **Francisco Ayala**, **Rosa Chacel**, quienes al acabar la guerra marchan al exilio por su apoyo a la República. Su obra se realiza al margen de la literatura que se hace en España y, en general, tratan con insistencia sobre el tema de la Guerra.

LA NOVELA DE LOS PRIMEROS AÑOS DE POSGUERRA.-

En 1939 el panorama cultural es desolador; muchos autores se han exiliado y la literatura se encuentra determinada por la presión de la censura, que impide que se pueda expresar una denuncia explícita.

En la década de 1940 sólo hay casos excepcionales y aislados, como **Torrente Ballester**, **Camilo José Cela**, **Carmen Laforet** y **Miguel Delibes**. Estos autores encarnan dos tendencias narrativas: **LA NOVELA EXISTENCIAL** y **EL TREMENDISMO**

1.-NOVELA EXISTENCIAL: lo existencial se convierte en uno de los temas fundamentales de la narrativa. Paralelamente a lo que ocurre en la poesía desarraigada, la desorientación, la hostilidad de la vida y la angustia marcan los motivos de parte de la novela de estos años.

- **1944: *Nada* de Carmen Laforet (Premio Nadal):** la trama recoge hechos cotidianos de su vida, inmersa en la incomunicación y el desencanto.

- 1947, *La sombra del ciprés es alargada*, **Miguel Delibes**: novela impregnada de preocupaciones existencialistas, como la obsesión por la muerte y por la infelicidad.
- 2.- **EL TREMENDISMO**: algunas novelas reflejan los aspectos más desagradables y brutales de la realidad para efectuar una reflexión profunda sobre la condición humana.
- 1944, *La familia de Pascual Duarte*, **Camilo José Cela**: la novela narra un cúmulo de crímenes y de atrocidades que parecen verosímiles por el tipo de protagonista y por el ambiente. Como un nuevo pícaro, Pascual Duarte narra su biografía para que entendamos cómo ha llegado a ser un condenado a muerte.

DÉCADA DE LOS 50. EL REALISMO SOCIAL

En la década de los cincuenta la censura se relaja y ese hecho permitirá la aparición de novelas en las que la denuncia de la pobreza, la persecución y la injusticia sean los temas predominantes. A esta tendencia se le ha llamado novela social y no es exclusivamente española, sino que durante todo el siglo XX venía existiendo una serie de obras que habían convertido la denuncia social en la base de sus argumentos. En los años cincuenta, el francés Jean Paul Sartre define lo que es esta "Literatura social". Veamos lo que dice este autor a través de algunas frases suyas:

- "La literatura no debe reflejar solo la realidad, sino explicarla e, incluso, transformarla"
- "El escritor tiene una función social, y será cómplice de la opresión si no se alía con los oprimidos"
- "No se es escritor por decir ciertas cosas, sino por decir las de cierta manera"

Esta última frase es importante porque Sartre puntualiza el hecho de que hacer una literatura combativa no quiere decir que se haga una literatura técnicamente pobre. Para Sartre, el escritor revolucionario lo es también desde el punto de vista técnico. La literatura social, como hemos dicho, no es un fenómeno de los años cincuenta, sino que se venía haciendo por diferentes caminos desde principios de siglo y en distintos países occidentales. El realismo ha sido la fórmula preferida por los novelistas del siglo XX para enfrentarse a la problemática social. Hay diferentes tendencias dentro de este realismo:

- **Objetivismo.**- El novelista se comporta como un observador de la realidad sin tomar partido ante ella (es lo que hace en España **Rafael Sánchez Ferlosio** con *El Jarama*).
- **Realismo Crítico.**- El novelista no acepta la realidad tal como es y pretende explicarla poniendo de relieve sus mecanismos profundos y denunciándola. Esta tendencia es la más usada en la narrativa norteamericana de los autores de La Generación Perdida (W. Faulkner, F. Scott Fitzgerald, E. Hemingway) y también en el Realismo Social español de los años cincuenta (**Martín Gaité**, Caballero Bonald, **Ignacio Aldecoa**).
- **Realismo socialista.**- Esta tendencia pretende reflejar la realidad en su proceso revolucionario (la lucha de clases), reduciéndola a un enfrentamiento entre opresores y oprimidos. Estas novelas pretenden contribuir a la conversión de los trabajadores al espíritu socialista. Técnicamente es muy pobre.
- **Realismo mágico.**- Es una tendencia característica de la literatura latinoamericana (Rulfo, García Márquez, Carlos Fuentes, etc..), aunque también hay alguna

manifestación española (Álvaro Cunqueiro y Ana M^a Matute). Son novelas en las que la realidad y lo fantástico y maravilloso aparecen mezclados.

Centrándonos ya en lo que sucede en la literatura española de la década de los cincuenta, debemos distinguir, en primer lugar, dos momentos en el Realismo Social:

a. Precusores de la novela social: Miguel Delibes, *El camino* (1950); Luis Romero, *La noria* (1951); Camilo J. Cela, *La colmena* (1951); Miguel Delibes, *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953).

b. Verdadera novela social.- Se inicia a partir de 1954 con autores como Ignacio Aldecoa. José Manuel Caballero Bonald, Carmen Martín Gaité, **Ana M^a Matute**, Juan García Hortelano y Rafael Sánchez Ferlosio.

Los temas principales de la novela española del Realismo Social serán:

- La dureza de la vida en el campo (*Dos días de septiembre*, Caballero Bonald o *Los santos inocentes*, de Miguel Delibes).
- El mundo del trabajo urbano (*Central Eléctrica*, de Juan García Hortelano).
- La ciudad (*La colmena*, de Cela).
- Las clases trabajadoras (*El Jarama*, de Sánchez Ferlosio)
- La burguesía (*Entre visillos*, Carmen Martín Gaité)
- La Guerra Civil y sus consecuencias.

Desde el punto de vista técnico, la mayoría de estas novelas se incluyen dentro de lo que hemos llamado realismo crítico, aunque es frecuente que encontremos técnicas objetivistas y, en algunas novelas, planteamientos cercanos al realismo socialista (*Los santos inocentes*, por ejemplo).

Algunas de las características técnicas son:

- Narración lineal.
- Aparente sencillez.
- Descripciones funcionales.
- Concentración espacial y temporal.
- Personaje colectivo.
- Personaje representativo.
- Preeminencia del diálogo.

El estilo de la novela realista es sencillo, tanto en el lenguaje como en la técnica narrativa, se pretende llegar a un amplio público. Los contenidos testimoniales o críticos son más importantes.

LA NOVELA DE LOS AÑOS SESENTA: ENTRE LA PREOCUPACIÓN SOCIAL Y EL EXPERIMENTALISMO

Durante la década de los sesenta se detecta un cierto agotamiento del realismo social y una clara evolución hacia la experimentación y la renovación.

Autores como **Luis Goytisolo** o **Juan Goytisolo** constituyen la avanzadilla de las nuevas tendencias.

1. Los escritores españoles se dejan influir por los autores europeos (Proust, Kafka, Joyce), norteamericanos (Faulkner, Dos Passos) o latinoamericanos (Vargas Llosa, Cortázar, García Márquez),

2. Las novelas pasan a ser más complejas y experimentales, quizás dirigidas a un lector con mejor preparación intelectual que en los años cincuenta.
 3. Las novedades no afectan sólo al argumento o la estructura, también a la ortografía, ya que algunos autores suprimen los signos de puntuación, o los párrafos, y es frecuente que se mezclen los géneros.
 4. Ya no se pretende sólo denunciar la situación social, sino que también se persigue la experimentación de nuevas formas y elementos, como el perspectivismo argumental, el monólogo interior o los continuos saltos hacia atrás o hacia delante en el argumento.
- Dos novelas son consideradas los modelos de las nuevas tendencias: ***Tiempo de silencio*** (1962) de **Luis Martín Santos** y ***Señas de identidad*** (1966) de **Juan Goytisolo**.